

LA POLÍTICA *de perfil*

Liquidación del Club de la Unión de Alameda: El fin de un enclave histórico para encuentros políticos

La sede del Club de la Unión ubicada en la Alameda es noticia hoy luego que el 28° Juzgado Civil de Santiago decretara su liquidación (B14). El lugar, sin embargo, fue históricamente uno de los principales centros de la vida política santiaguina desde su inauguración en 1925.

Sin ir más lejos y según se cuenta, fue allí donde ese mismo año se decidió la candidatura presidencial del liberal democrático Emiliano Figueroa, quien finalmente terminaría llegando a La Moneda ese año. Seis años después, el mismo Figueroa almorzaría en aquel club antes de abordar el vehículo en que sufriría un accidente que le costaría la vida.

Desde entonces, políticos de los más variados sectores políticos serían asiduos asistentes al club.

Uno de ellos era el exsenador Sergio Onofre Jarpa. Alejandro San Francisco, historiador y académico de la Universidad de Tarapacá, recuerda, por ejemplo, que "hubo una reunión el año 1997, que presidía Sergio Onofre Jarpa (RN), donde también estaban Luis Cordero y Gonzalo Eguiguren. Allí se reconcilió Jarpa con el mundo gremialista, durante un almuerzo. Se fraguó entonces la formación de un movimiento que se llamó Chile Futuro. El objetivo que tenía era apoyar a los candidatos a diputados y senadores, que defendieran el orden constitucional. En el fondo, los que estaban contra las reformas que eliminaba a los senadores designados y lo que iba en esa línea. Y lo que hizo Jarpa fue apoyar a Jovino Novoa, a Carlos



HÉCTOR VÁNEZ

Patricio Aylwin, Carlos Massad, Marta Cruz-Coke y Carlos Figueroa, entre otros, durante un almuerzo en el Club en 2014.

Bombal y a Marcos Cariola en Valdivia ese año".

Fue durante esa misma época, la década del 90, que el lugar recobró fama por los almuerzos ofrecidos por el Salón Arturo Prat al entonces comandante en jefe del Ejército Augusto Pinochet, donde el general realizaba polémicas declaraciones.

"El Ejército es estoico ante presiones y malos tratos", dijo en septiembre de 1992, causando revuelo público. También allí, en otras oportunidades, criticó a Patricio Aylwin por los indultos a quienes atentaron contra él en 1986, pidió defender "la obra del gobierno militar" y

tildó de "marihuaneros, drogadictos, melenudos, homosexuales y sindicalistas a los soldados alemanes".

Mucho después, el Club de la Unión albergaría a comensales de otro sector. Se trataba de los denominados "Cardenales", exdirigentes de la DC que comentaban la actualidad todos los jueves. Patricio Aylwin, Carlos Figueroa, José de Gregorio, Marta Cruz-Coke, Alejandro Silva Bascuñán, Mariano Ruiz-Esquide y Carlos Massad eran algunos de los políticos que llegaban allí, muchas veces, a escuchar las charlas de ministros o parlamentarios.